

EDITORIAL

Un problema, una oportunidad

Las imágenes del botadero textil en el sector sur de Alto Hospicio recorrieron el mundo hace un par de años. Si bien el lugar ya no luce como en ese entonces, estas imágenes ayudaron a desnudar una problemática que hasta ese entonces había pasado casi desapercibida en la Región de Tarapacá.

La industria textil es una de las que genera mayor cantidad de residuos en todo el mundo y mucha de esta ropa iba a parar al desierto a partir de la importación de ropa usada o descartada en los países del primer mundo.

Pero como ha ocurrido a lo largo de la historia de la humanidad una problemática se puede transformar en una oportunidad de negocio y es lo que pretenden hacer los hermanos Bekir e Iskender Conkur, a través de su holding de empresas Bayram iniciaron este proyecto llamado Recitex, el cual esperan concretar a mediado de es-

te año. Planta que se encuentra ubicada en el sector de Pampa Perdiz en el kilómetro 20 de la ruta 16.

El proyecto, es la primera acción a gran escala para solucionar el problema de



El proyecto, es la primera acción a gran escala para solucionar el problema de los residuos textiles en la Región de Tarapacá”.

los residuos textiles en la Región de Tarapacá y es de esperar que pueda llegar a buen fin, tanto para quienes buscan hacer un negocio de esto, como también para el medio ambiente.

Si bien no es el único proyecto que ha surgido tras darse a conocer el veredero textil de Alto Hospi-

cio, en este caso se habla de generar una planta que procesa gran cantidad de residuos y lo puede transformar en materia prima para diversos usos.

Actualmente, grandes marcas a nivel mundial están produciendo vestuario y zapatillas a partir de elementos reciclados y sin duda que hablar de que se trata de algo que antes iría a parar al desierto y ahora se busca recoger antes de esto, le entrega un plus adicional al proyecto, que ojalá pueda replicarse con otros residuos.

Esto solo de ser el primer paso y la idea es que se pueda incentivar más proyectos que busquen a aprovechar los residuos que se generan en la zona, no solo de la industria, sino también domiciliarios con el fin de entregar un planeta mucho mejor a las nuevas generaciones. Es claro que estamos atrasados en este sentido, pero no es tarde para ponerse a tono con lo que se está haciendo en el resto del planeta.